

El arquetipo del explorador

El explorador es un arquetipo que tiene el deseo constante de descubrir nuevos lugares, ideas y la sensación de novedad, por lo tanto se impulsa a viajar constantemente. Tiene una actitud independiente, curiosa y trotamundos, hasta el punto de que su inquietud se puede convertir en una debilidad. Se podría decir que aborrecen el sedentarismo, el conformismo y la monotonía.

Su subversión podría llegar cuando, después de tanto viajar se enamorasen de algún personaje cómodo en su monotonía y sin intención de buscar grandes cambios en su vida. A pesar de su independencia, su asombro por la nueva sensación de enamoramiento los llevaría a quedarse en un mismo lugar y adoptar una vida más calmada. Acabarían adaptando una rutina y conformándose con los pequeños descubrimientos emocionales en una relación estable, dejando de lado su antigua necesidad de viajar y no permanecer en ningún lugar. Aún así, podría ser feliz.